

Influencias culturales y de género en la comprensión de las violencias de género en adolescentes

Adolescents' Comprehension of Gender-Related Violence: Gender and Cultural Influences

Carla Barrio* y Barbara Biglia**¹

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)

** Universitat Rovira i Virgili (España)

Resumen

Muchas investigaciones muestran que la Violencia de Género en la Pareja (GRIPV, por sus siglas en inglés) es un problema persistente entre la juventud europea, sin embargo, son escasas las comparativas entre Italia y España. Este estudio por encuesta, basado en una perspectiva ontológica y política feminista, explora cómo la adscripción de género y otros elementos culturales influyen en el reconocimiento y percepción de la GRIPV por parte del estudiantado de secundaria de Barcelona y Milán. Después de un primer análisis de las 1.216 respuestas recolectadas, hemos definido unos indicadores, cuya consistencia validamos mediante un Análisis Factorial. Tras ello, utilizamos el coeficiente de Spearman para identificar correlaciones por género y ciudad. Los resultados principales revelan que el reconocimiento general de la IPV no se traduce automáticamente ni en capacidad para percibirla en el entorno, ni para comprender sus implicaciones de género. Asimismo, evidencian que el estudiantado barcelonés muestra más habilidades para reconocer este tipo de violencias, mientras que el de Milán la percibe su entorno con más facilidad. Sin embargo, es crucial señalar que las diferencias intergénero en el reconocimiento de las GRIVIP son más notables que las culturales. Los resultados deben ser considerados en futuras intervenciones que quieran abordar la problemática de la GRIPV en su complejidad.

Palabras claves: jóvenes; violencia de pareja; género; análisis comparativo; encuesta; influencias culturales.

¹ **Correspondencia:** Barbara Biglia, barbara.biglia@urv.cat Departamento de Pedagogía Universidad Rovira i Virgili. Carretera de Valls s/n. 43007 - Tarragona (Tarragona)

Abstract

Many studies show that Gender-Related Intimate Partner Violence (GRIPV) is a persistent problem among young Europeans, yet there is a significant gap in the literature when it comes to comparing the Italian and Spanish contexts. This survey study, grounded in a feminist ontological and political perspective, explores how gender ascription and cultural elements shape Barcelona and Milan secondary school students' awareness and perception of GRIPV. We collected 1,216 responses and after a first descriptive analysis, we created some indicators to identify variations in the responses corroborating their consistency through a Validation Factor Analysis. We then used Spearman's coefficient to identify correlations by gender and city. The main findings reveal a general awareness of IPV, which does not immediately translate into the ability to perceive such violence in one's environment or comprehend its gender aspects. Interestingly, young people in Barcelona show a higher level of awareness regarding this issue, whereas those in Milan more frequently perceive the existence of violence in their environment. However, it is crucial to note that gender differences outweigh the cultural ones in terms of awareness of GRIPV. These findings should be considered for future interventions addressing the complexity of GRIPV.

Keywords: youth; intimate partner violence; gender; comparative analysis; survey; cultural influences.

Introducción y objetivos

La investigación sobre la violencia de género, como explicaremos en esta introducción, es un problema persistente entre la juventud europea. Sin embargo, es sumamente importante entender cómo la entienden las personas adolescentes, especialmente para diseñar y aplicar prácticas de prevención eficaces. En este artículo, basado en los resultados de un estudio anteriormente realizado, y que adopta un enfoque feminista, presentamos ideas para que los proyectos internacionales de investigación-acción sean más eficaces y evitar la homogeneización de las intervenciones. Para contribuir a este debate partimos de un diagnóstico exploratorio comparativo de los conocimientos y la capacidad de las personas adolescentes italianos y españoles para identificar la violencia en la pareja (IPV de sus siglas en inglés) como una forma de violencia de género (GRV de sus siglas en inglés). Nuestro principal objetivo de investigación es detectar similitudes y diferencias en el reconocimiento y percepción de la violencia de género en la pareja (en adelante GTIPV) entre adolescentes de dos grandes ciudades europeas, Barcelona y Milán. Asimismo, dada la diferencia de género detectada en la literatura entre el reconocimiento y la percepción de la GRIPV (Gracia et al., 2020; Rollero et al., 2021), nuestro segundo objetivo es comprender cómo operan en estos dos contextos específicos.

Sin embargo, antes de presentar los resultados de nuestro análisis, es necesario, como hacemos en la sección siguiente, contextualizar y comprender la problemática desde una perspectiva teórica y empírica feminista.

Violencia relacionada con el género en la sociedad contemporánea

En las últimas décadas se han producido cambios significativos en los roles tradicionales de género y mejoras en términos de igualdad de género. Sin embargo, la violencia en la pareja (IPV) sigue siendo un problema grave y generalizado que afecta a personas de todas las edades y culturas. No es fácil recopilar datos, pero la OMS (2021) estima que casi una de cada tres mujeres (de 15 años o más) en todo el mundo ha sido objeto, al menos una vez en su vida, de violencia física y/o sexual, llevada a cabo principalmente por parte de su pareja.

Sin embargo, el problema se ha visto y abordado de forma muy diferente. Por ejemplo, la expresión "violencia contra las mujeres" (WAW de sus siglas en inglés) se ha hecho especialmente popular y en la mayoría de los casos se utiliza erróneamente como sinónimo de violencia de género, haciendo hincapié en el género del sujeto que sufre la violencia y no en su causa.

Esta concepción errónea también conduce a "una evaluación social construccionista del 'género' como una superposición sociocultural sobre los cuerpos masculinos y femeninos" (Fox & Alldred, 2022, p. 2). Para superar esta visión reduccionista, la expresión española Violencias de género (Biglia, 2007), que puede traducirse al inglés como Gender-Related Violence (GRV) (Violencia Relacionada con el Género) (Alldred & Biglia 2015), se "aplica como un concepto para criticar el orden de género contemporáneo, incluyendo el binarismo de género y la normatividad de género y sexual [y] para problematizar las desigualdades y las diferencias de poder a través de todas las formas de diferencia social, incluyendo raza, etnia, clase, género y orientación sexual" (Alldred & David, 2014, p. 15).

Aunque la respuesta a las diferentes expresiones de GRV ha mejorado en todo el mundo, actualmente se está viendo afectada negativamente por el proceso de desdemocratización política (Lombardo et al., 2021); la reacción contra la igualdad de género (Flood et al., 2021); el contramovimiento antifeminista (Bonet, 2021; Bonet et al., 2023); y los discursos neoliberales posfeministas (Banet-Weiser, 2018; Grint & Gill, 2013). Por ejemplo, el enfoque posfeminista adoptado por #WeAllAreEqual apoya las normas sociales cis-hereto y patriarcales y, al mismo tiempo, niega las desigualdades que crea (Gill, 2016).

En este contexto, es extremadamente importante seguir apreciando la importancia de los roles y las normas de género para la reproducción y el mantenimiento de la IPV, que debe ser vista como una forma de GRV, en lugar de ser considerada una mera expresión de una violencia doméstica, más neutra desde el punto de vista del género. Esto es especialmente relevante teniendo en cuenta que las actitudes y creencias sexistas están generalmente asociadas a una mayor legitimación y aceptabilidad de la IPV (Gracia et al., 2020).

Además, "la perspectiva, la conciencia y las actitudes de los individuos sobre la violencia contra las mujeres están fuertemente asociadas con el hecho de cometer violencia" (Rollero et al., 2021, p. 14). Por lo tanto, debemos considerar cómo las personas adolescentes, en sus relaciones afectivo-sexuales iniciales, aprenden a expresar sus sentimientos, a poner límites, a crear dinámicas relacionales y a establecer patrones de

comportamiento futuros (Cava et al., 2022). Es, por tanto, especialmente preocupante que la GRV siga estando extremadamente presente entre la juventud, quienes la experimentan en muchas de sus diferentes formas (Niolon et al., 2017).

Pero las expresiones de GRIPV son cada vez más complejas y matizadas y, en consecuencia, cada vez más difíciles de comprender. Por un lado, la respuesta política a Covid-19 condujo a una intensificación de este tipo de violencia en los hogares (Casado, 2021; Mittal & Singh, 2020; Moreira & da Costa, 2020). Por otro, el diseño de las tecnologías digitales ha complejizado la lógica de la violencia de género a través de las diferentes capas de los entornos digitales (Barrio, 2022; Rubio-Martín & Gordo, 2021; Thompson, 2018). Esto ha provocado la aparición de prácticas digitales misóginas que afectan a las relaciones afectivo-sexuales (Parlamento Europeo, 2018).

Por último, hay que tener en cuenta que, como consecuencia del discurso neoliberal postfeminista, bastante extendido entre la juventud de las sociedades occidentales, se tiende a atribuir la IPV a fallos individuales o elecciones erróneas, en las que la culpa es mayoritariamente de las mujeres, en lugar de reconocer sus implicaciones estructurales (Storer, 2017). Esta tendencia confirmada a atribuir la responsabilidad de la violencia a las personas que la sufren evidencia una simplificación esencial del problema (San Martín, 2022), que también conduce a una capacidad limitada para reconocer que atacar los derechos de las mujeres es una forma de GRV (Rollero et al., 2021).

Violencia relacionada con el género entre la juventud italiana y española

Los estudios comparativos internacionales en este ámbito no son frecuentes, donde los no son fácilmente comparables debido a los diferentes procesos de recopilarlos (Corradi et al., 2020). Sin embargo, pueden proporcionar información importante para ayudar a identificar patrones y diferencias transculturales.

Mientras que España está incluida en muchos estudios comparativos (Krahé et al., 2015; Ivert et al., 2018), Italia está mucho menos representada, lo que probablemente se deba a que se han recopilado menos datos en ese país (las excepciones son FRA, 2014 & Palmén et al., 2016).

El análisis que se presenta en este artículo compara estas dos realidades como parte del proyecto europeo Cut All Ties (REF/101005305/CUTALLTIES/REC-AG-2020) en el que llevó a cabo una intervención, utilizando técnicas de asesoramiento entre iguales y gamificación, para cambiar las actitudes sobre GRV y concienciar sobre sus implicaciones en las relaciones afectivo-sexuales entre las personas jóvenes (ADB & ACRA, 2022; Biglia & Barrio, 2022). Italia y España son países culturalmente similares, que comparten un trasfondo católico y algunas especificidades históricas comunes en cuanto a roles de género y movimientos feministas (Biglia, 2020). También tienen Estados de Bienestar mediterráneos similares y, debido a las recientes crisis, han experimentado reducciones paralelas de los derechos fundamentales (Gascón-Cuenca, 2019).

Sin embargo, la legislación sobre derechos de género está mucho más avanzada en España que en Italia (Alldred y Biglia, 2015). España ocupa el 6º puesto en el Índice de Igualdad de Género de la UE (2021), mientras que Italia se encuentra en el 14º (Panicia

et al., 2021).

Según el estudio de la FRA publicado en 2014, la prevalencia de la IPV a lo largo de la vida en España era la más baja de la UE, y tanto su reconocimiento social sobre el problema como los servicios de prevención-asistencia del país, se encuentran entre los mejores de Europa (Gracia et al., 2020). Por otro lado, los resultados de 2019 muestran que, en los 12 meses anteriores a la encuesta, los italianos no solo experimentaron menos discriminación por su orientación sexual, identidad de género o características sexuales en su vida cotidiana que los españoles, sino que también se mostraron más dispuestos a denunciarla ante las autoridades, incluidos los organismos de igualdad (FRA, 2020).

Sin embargo, ambos países se enfrentan a un declive similar en términos de GRV (Palmén, et al., 2016). También se enfrentan a un escenario similar de crisis de agravios (en relación con la precariedad, la austeridad, la privación material, etc.) que ha dado lugar a un resurgimiento de movimientos feministas sólidos intergeneracionales (Chironi y Portos, 2021). Pero, al mismo tiempo, aumenta el porcentaje de adolescentes que niegan la existencia de dicha violencia o le restan importancia (del 46,1% en 2017 al 67,1% en 2021) (Calderón Gómez et al., 2021).

Una reciente macroencuesta de violencia contra las mujeres en España (2019) muestra que del total de mujeres jóvenes que tenían pareja, el 19,3% sufría violencia física o sexual, el 46,1% maltrato psicológico y el 43,8% había sido controlada por su pareja. Los datos recogidos en Italia por el Instituto Nacional de Estadística (ISTAT, 2014), que no se refieren únicamente a la IPV, muestran una tendencia a la baja en la violencia física y sexual experimentada por las mujeres de entre 16 y 24 años, pero una tasa de violencia psicológica más alta (35%) que entre las personas mayores.

Un pequeño estudio comparativo realizado como parte del proyecto WAVE reveló una tendencia similar entre los dos países; según estos datos, el 33 % de las adolescentes españolas y el 38 % de las italianas habían experimentado IPV (Palmén et al., 2016). Este último estudio también identificó que la creencia de que la IPV es omnipresente en el propio entorno es mayor entre las españolas (51%) que entre las italianas (35%). Estos datos italianos son coherentes con el hallazgo de que a medida que las personas adultas-jóvenes (19-29) mantienen menos estereotipos sobre los roles de género tradicionales, son más propensos a aceptar comportamientos de GRV entre parejas que las personas mayores (ISTAT, 2018).

Método

Población y muestra

En esta investigación participaron tres centros públicos de enseñanza secundaria de cada ciudad. Se seleccionaron a partir de un muestreo intencional basado en las necesidades del programa de intervención: los grupos de edad que asistían a las escuelas y las cuotas de género eran similares en ambas ciudades, y también se tuvo en cuenta la situación socioeconómica de las zonas en las que se encuentra cada centro.

Las dos ciudades implicadas en este proyecto son bastante similares en numerosos aspectos. Ambas son la segunda ciudad más grande y la segunda más importante de su país, además de ser las más cosmopolitas y económicamente muy activas. También tienen productos interiores brutos per cápita similares y ayuntamientos progresistas. Sin

embargo, Barcelona está más directamente comprometida con las reivindicaciones feministas, como demuestra el hecho de que la ciudad cuente con una concejalía de asuntos feministas y LGTBI con un presupuesto específico, mientras que el ayuntamiento de Milán no dispone de dicha entidad (ni de ningún área de género). Del mismo modo, mientras que en 2015, ambos países reconocían políticamente la importancia de adoptar un enfoque coeducativo en sus centros, solo en Cataluña se observaba en la práctica mediante la aplicación a través de la intervención directa de la administración (Agud et al., 2021; Pérez et al., 2023). En Italia, y por lo tanto en Milán, "los proyectos que se están extendiendo cada vez más en las escuelas forman parte de los planes educativos escolares específicos y, por lo tanto, dependen de las elecciones de los directores y profesores, así como del apoyo económico que, incluso hoy en día, parece ser absolutamente inadecuado" (Covato, Borruso, 2020, p.261).

Un análisis exploratorio de los comentarios en Twitter realizado en el marco de este mismo proyecto (ADB, et al., 2021) reveló una reacción violenta contra los derechos de las mujeres en ambas ciudades.

La población objeto de estudio estaba formada por el estudiantado de 15 a 17 años de los centros participantes. La muestra fue de 661 estudiantes en Milán (de un total de 666) y 554 en Barcelona (de un total de 567). Casi el 98% de los encuestados se autoidentificaron como chicas o chicos, y sólo un pequeño porcentaje como personas no binarias. En Barcelona, el 20% de las personas encuestadas había asistido a formación previa sobre cuestiones de género en sus escuelas en el último curso académico, y casi el 30% había participado en manifestaciones de mujeres. En Milán, este porcentaje era significativamente inferior; sólo el 6% había recibido formación previa, y el 15% había participado en alguna marcha. En ambos casos, las mujeres defendían más activamente los derechos de la mujer.

Instrumento y recogida de datos

La encuesta (Biglia & Barrio, 2023), administrada en las escuelas entre 2021/10 y 2022/02, se enraizó en una perspectiva ontológica y política feminista (Bonet & Biglia, 2017). Antes de su aplicación fue evaluada por cuatro expertas y cinco estudiantes del mismo nivel educativo. Las coordinadoras del proyecto obtuvieron la aprobación del consentimiento ético de todas las personas participantes, así como de sus padres y/o madres o las personas que ejercen su tutoría legal. Antes de iniciar el cuestionario, se recordó a alumnado la confidencialidad de su información: ni el profesorado, ni sus familias, ni el personal del centro educativo tenían acceso a sus respuestas. La participación era voluntaria, y debían depositar sus cuestionarios cumplimentados en papel en una urna sellada que no podía abrir el personal del colegio.

Análisis de datos

Los datos se analizaron mediante un análisis estadístico descriptivo. Los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov muestran que no siguen una distribución normal; por

lo tanto, utilizamos la prueba de rango de Spearman para analizar las correlaciones. Tras un primer análisis, decidimos agrupar algunos de los ítems relacionados con GRIPV de nuestra encuesta en indicadores para identificar mejor las diferencias en las respuestas por género y ciudad. Realizamos este proceso desde un punto de vista teórico; sin embargo, esta agrupación se corroboró mediante un análisis de reducción de la dimensionalidad. El análisis factorial de validación (rotación varimax) confirmó la coherencia de los indicadores, mostrando una sólida interrelación entre sus ítems (KMO = 0,89; prueba de Berlet = 7644,2; análisis de la varianza = 37,42).

El primer indicador se creó utilizando los ítems que evalúan el del alumnado en relación con la GRIPV. Agrupamos aquí (a.) su evaluación del comportamiento del protagonista de la historia corta presentada a continuación y (b.) su acuerdo o desacuerdo con los comportamientos GRIPV presentados.

Se pidió al estudiantado que leyera la siguiente historia y respondieran a la pregunta 10 ("¿Cómo califica..." los comportamientos de los participantes) en una escala del 1 (muy bueno) al 5 (muy malo).

Un viernes por la tarde, Laura, que sale con Xavi, le dice que esa noche quiere salir con sus amigas. Mientras están de fiesta, Xavi, que sabía dónde iban, se presenta sin avisar con unos amigos. En la fiesta hay mucha gente del instituto, entre ellos Marcos (el ex de Laura). Al verle, Xavi se pone celoso y le dice a Laura que debería dejar de ver a Marcos porque probablemente siga interesado en ella. Laura se enfada con Xavi. Xavi le grita y ella decide romper con él.

Para el análisis (a.), ponderamos primero el acuerdo expresado con los comportamientos de las personas jóvenes que protagonizan la historia, tal como se presenta en la tabla 1. Atribuimos las puntuaciones más bajas (-3) a los casos donde el alumnado no estaba de acuerdo con que la protagonista femenina tuviese libertad para estar con sus amistades amigos y cuando están de acuerdo con los comportamientos más violentos. Mientras tanto, otorgamos las puntuaciones más altas (+3) a la capacidad de reconocer formas más sutiles de violencia o de apoyar la respuesta directa a la violencia.

Tabla 1

Indicador 1: (a.) Ponderación de la variable agregada ‘prácticas de control’

	Artículo	Muy bien	Bien	Indiferente	Mal	Muy mal
10.1	Laura sale con sus amigas	1	0	-1	-2	-3
10.4	Laura sigue siendo amiga de Marcos	2,5	1,5	0	-1,5	-2,5
10.6	Laura se enfada con Xavi	2	1	0	-1	-2
10.8	Laura rompe con Xavi	3	2	1	0	-1
10.2	Xavi aparece sin avisar	-1	0	1	2	3
10.3	Xavi se pone celoso	-2,5	-1,5	0	1,5	2,5
10.5	Xavi pide a Laura que no vea a Marcos	-2	-1	0	1	2
10.7	Xavi grita a Laura	-3	-2	-1	0	1

Por lo tanto, como se muestra en la Tabla 2, agregamos algunos de los acuerdos y desacuerdos con los comportamientos de GRIVIP presentados y un par de ítems para probar el reconocimiento de la dimensión de género de GRIVIP.

Tabla 2

Indicador 1(b.) Acuerdo con los comportamientos GRIPV presentados

Variable agregada	Artículo
Rendición de cuentas de las chicas	11.1" Las chicas que siguen con una pareja que las trata mal también son responsables del problema
Reconocer los aspectos de género de la GRIPV	11.3" Entre parejas chico-chica, la violencia se produce de forma similar en ambos lados
Control digital	11.6" Cuando estás saliendo con alguien, dejar que tu pareja lea tus mensajes en las redes sociales y comparta tu patrón o código de desbloqueo es una señal de confianza.
	11.7 Es abusivo pedir a la pareja que borre una foto suya de las redes sociales porque nos parece explícita o inapropiada
	11.8 Nadie debería sentirse obligado a hacer visible su relación en las redes sociales
Violencia sexual	11.10 Está bien negarse a tener relaciones sexuales cuando no te apetece, incluso si la persona con la que sales realmente lo desea.

(1) Totalmente en desacuerdo; (2) En desacuerdo; (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo; (4) De acuerdo; (5) Totalmente de acuerdo. "Ítem con la puntuación invertida"

Por último, calculamos la media entre las respuestas (a.) y (b.) y normalizamos sus resultados en una escala de 1, representándola falta de reconocimiento, hasta 5, una capacidad de reconocimiento elevada.

El segundo indicador estaba relacionado con la percepción de la existencia de GRIPV entre iguales y se construyó agrupando las respuestas asociadas a una misma forma de violencia. Así, un valor de 1 indica que el estudiantado considera que estos comportamientos específicos nunca ocurren en su entorno (ninguna percepción), mientras que 5 significa que perciben que la GRIPV ocurre muy a menudo (alta percepción).

Las preguntas eran: (q.12) Marca con una X la frecuencia con la que has oído que alguna de estas situaciones ha sucedido en tu colegio o entre tus amistades y (q.13) Para cada una de las acciones que podrían suceder en tu clase o en tu entorno, indica si crees que sucede.

Tabla 3

Indicador 2. Percepción de los comportamientos GRIPV presentados

Variable agregada	Artículo	
Violencia sexual	12.1	Que alguien insista hasta convencer a otra persona para que realice una práctica sexual que no desea
Prácticas de control	12.2	Renunciar a planes o no ver a los amigos para complacer a la pareja
	12.3	Cambio de estilo de ropa a petición de su pareja
Violencia física	12.5	Recibir un empujón, bofetada o golpe de la pareja
	13.1	Utilizar un teléfono móvil para controlar a la pareja
	13.2	Espiar el móvil de la pareja
	13.3	Pedir a la pareja que borre fotos de sus redes sociales
	13.4	Controlar lo que hace la pareja en las redes sociales
Control digital y violencia	13.5	Interferir en las relaciones de la pareja en las redes sociales
	13.6	Exigir a la pareja que envíe su geolocalización
	13.7	Obligar a la pareja a enviar imágenes íntimas
	13.8	Presionar a la pareja para que facilite sus contraseñas
	13.9	Obligar a la pareja a mostrar mensajes de un chat con otra persona
	13.10	Enfadarse por no obtener siempre una respuesta inmediata en línea de la pareja

(1) *Nunca*; (2) *Casi nunca*; (3) *A veces* (4) *A menudo*; (5) *Muy a menudo*

Las respuestas a los ítems relacionados con la pregunta 14: Hablando de ti, di si estas afirmaciones son correctas o no, mostradas en la tabla 4, no forman parte de un indicador pero representan un tercer elemento que retrata una autoevaluación de la implicación en GRIPV.

Tabla 4

Autopercepción de la participación en GRIPV

Variable	Artículo	
Perpetración del control	14.2 ²	He intentado controlar a mi pareja, ya sea en línea o fuera de ella.
Observa la GRIPV de forma pasiva	14.4 ²	No suelo meterme en lo que pasa entre una pareja aunque me parezca violento
Defiende a quienes reciben GRIPV	14.6	He apoyado a personas que no han sido bien tratadas por su pareja

(1) *Sí* (2) *A veces* (3) *No*² *Ítem con la puntuación invertida*

El tercer paso de nuestro análisis consistió en evaluar las diferencias en cada indicador por género y ciudad mediante la correlación de rangos de Spearman. Debido a la limitada auto-adscripción a identidades no binarias, presentamos la correlación por

² También ofrecemos la opción "prefiero no contestar", pero en el análisis se excluye este porcentaje de encuestados por ser inferior al 5%.

género dividida únicamente en chicas y chicos. Sin embargo, los resultados indican una tendencia de las personas que se autoidentifican como no binarias a responder de forma algo similar a las jóvenes que se autoidentifican como chicas.

Resultados y debate

Comparación del reconocimiento de la violencia de género entre parejas por parte de chicos y chicas españoles e italianos

Cuando se les pregunta directamente, algo menos de tres cuartas partes del alumnado consideran que la GRV es un problema grave y generalizado. Este porcentaje es mucho mayor entre las chicas (casi el 88%) que entre los chicos (en torno al 61%), pero la diferencia entre ciudades no es muy grande. Sin embargo, el estudiantado de Barcelona es ligeramente más consciente del problema. Por otra parte, llama la atención que una cuarta parte del estudiantado milanés considere inevitable el GRV, mientras que sólo el 18% de los chicos y el 7% de las chicas tienen la misma opinión en Barcelona. La diferente pauta en las respuestas por ciudad y género está claramente representada en el Gráfico 1.

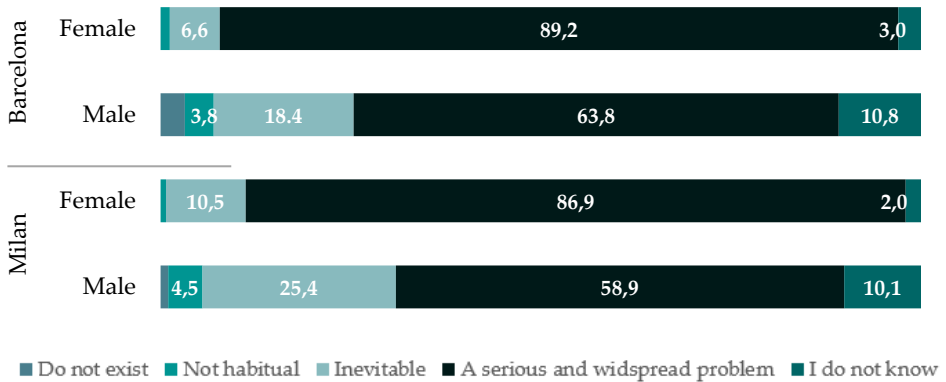


Figura 1. Consideraciones sobre la GRV por ciudad y género (%)

En general, la autoidentificación como feminista es mucho mayor (40%) que la autoidentificación como machista (10%); una proporción estadísticamente significativa de encuestados de Milán ($p=0,000$), principalmente chicos, están más dispuestos a identificarse como machistas que los de Barcelona. También es importante señalar que el 75% de los encuestados declara no identificarse en absoluto con el machismo. Sin embargo, también hay que señalar que el 30% del estudiantado barcelonés prefirieron no responder a esta pregunta. Por último, cabe mencionar que en ambas ciudades las mujeres se

identifican mucho más que sus compañeros varones como feministas.

Nuestros indicadores sugieren que el estudiantado tiene una capacidad bastante elevada de reconocer las GRIPV bastante elevada cuando se les presenta en una frase o historia, pero esta capacidad es mucho menor cuando se trata de percibir estas violencias en su entorno. Esto muestra que, un mayor reconocimiento de estas violencias no implica necesariamente una mejor identificación de estas en la vida cotidiana de las personas adolescentes que han participado en este estudio. Como se muestra en la tabla 5, existen diferencias estadísticamente significativas por género y por ciudad en los dos indicadores.

Tabla 5

Distribución de los indicadores por género y ciudad

Indicadores	Género				Ciudad	
	Chicas	Chicos	DiM	Mi	Bcn	DiM
1. Reconocimiento	3,88	3,48	0,4	3,62	3,75	-0,13
2. Percepción	1,87	1,70	0,17	1,89	1,63	0,26

**Todos los resultados son significativos al 5% ($p < 0,05$).*

Si bien observamos que la puntuación de reconocimiento es ligeramente superior en Barcelona que en Milán, esta última ciudad muestra una mayor percepción de la violencia presente en los centros escolares. Por otra parte, las diferencias medias de género en lo que respecta al reconocimiento son relevantes en ambas ciudades, mientras que son menos pronunciadas en el caso de la percepción. Esto sugiere que las chicas condenan más fácilmente los "comportamientos violentos" presentados en una historia-escenario o en una frase. Del mismo modo, la disimetría intergenerica entre ciudades es menos pronunciada para la percepción que para el reconocimiento.

Recibir formación sobre el GRIPV el año anterior no tuvo un impacto significativo en el reconocimiento o percepción del GRIPVP. En cambio, las personas que participan en movimientos feministas o de defensa de los derechos de la mujer son más conscientes y perceptivas en relación con este problema ($p=0,000$).

Reconocimiento de la GRIPV

Considerando las variables para el indicador 1 (véanse las tablas 1 y 2 para más detalles) encontramos que en ambas ciudades, la forma de violencia que los participantes son más capaces de identificar es la sexual (media 4,36). Le siguen las prácticas de control de la violencia de género en una historia específica, que se identifican con una frecuencia ligeramente mayor (media 3,77) que el comportamiento de control digital (media 3,50). Para estos dos tipos de violencia el reconocimiento fue ligeramente superior en Barcelona. En relación con todos los GRIPV presentados, la mayor capacidad de identificación de las chicas es estadísticamente significativa respecto a la de sus compañeros varones. En el Gráfico 3 se presentan más detalles.

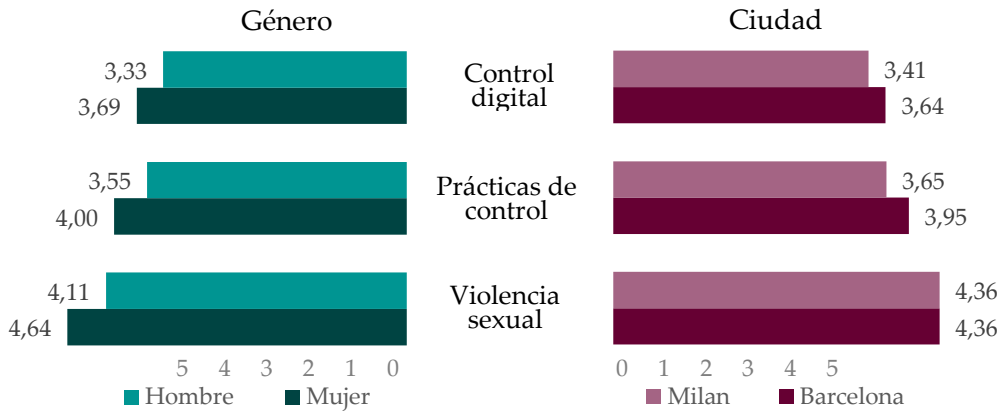


Figura 2. Medias del reconocimiento de diferentes expresiones de GRV por ciudad y género

Analizando los datos más de cerca, descubrimos que las mujeres de ambas ciudades son más conscientes de las prácticas de control (el 89% de las chicas son moderadamente/extremadamente conscientes frente al 61% de los chicos).

El estudiantado de Barcelona de ambos géneros también es más consciente de las prácticas de control (moderada o extremadamente 83%) que sus homólogos de Milán (68%). Los chicos de Milán son los que menos identifican este tipo de control, con un 48%. Profundizando en las respuestas de un solo ítem sobre el comportamiento de los personajes de la historia, encontramos que casi el 90% de los alumnos son moderada o extremadamente conscientes de que la agresión verbal violenta es reprobable y consideran que alguien debería sentirse libre de salir sin su pareja. Este porcentaje disminuye al 50% cuando se evalúa la conveniencia de ser amigo de una expareja o se condena la decisión de seguir a la pareja cuando sale con amigos. Sin embargo, el 76% declara que está (muy) mal pedir a una pareja que no vea a su expareja. La reacción airada ante un intento de control por parte de la pareja sólo es declarada (muy) adecuada por el 62%, mientras que el 15% está (muy) en desacuerdo con esta acción. Son menos los jóvenes, un 55%, que consideran (muy) adecuado romper con una pareja controladora y celosa. Hay mayor variabilidad en la condena de los celos; el 22% sostiene que ponerse celoso es (muy) adecuado y sólo el 36% ve esta actitud como muy inadecuada o inadecuada.

Si profundizamos en la identificación de la violencia sexual, observamos una diferencia significativa por género. Mientras que el 94% de las mujeres son moderada o extremadamente conscientes de esta violencia, este porcentaje desciende al 76% en el caso de los hombres. Un porcentaje notable de chicos de Barcelona (7% frente al 5% de Milán) está (muy) en desacuerdo con la idea de que es apropiado negarse a mantener relaciones sexuales con la pareja cuando no se tienen ganas.

Es importante destacar, sin embargo, que en ambas ciudades, la disposición del

estudiantado a condenar las prácticas de GRIPV no significa siempre que comprendan sus implicaciones de género, como podemos ver en los resultados de la tabla 6.

De hecho, sólo la mitad de los encuestados reconoce que la GRIPV entre adolescentes no se da por igual en ambos géneros, mientras que otro 28% sigue sin estar seguro. En otras palabras, sólo el 53% de las chicas y el 45% de los chicos son conscientes del sentido de la GRIPV. Sorprendentemente, las chicas de Milán son ligeramente más propensas que sus compañeras de Barcelona (de forma no significativa) a declarar que la violencia es bidireccional.

Tabla 6

Reconocimiento de la dimensión de género del GRIPV

	Nivel de sensibilización	Milan		Barcelona	
		Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Reconocer los aspectos de género de la GRIPV	1 En absoluto	9.5	6.2	6.7	8.5
	2 Ligeramente	15.2	19.3	5.6	12.5
	3 Algo	23.3	22.1	32.4	37.9
	4 Mucho	37.5	34.1	26.8	28.6
	5 Muchísimo	14.5	18.3	28.5	12.5
No rendición de cuentas de las niñas*	1 En absoluto	4.9	12.1	5.7	11.6
	2 Ligeramente	22.0	26.8	7.8	17.9
	3 Algo	17.8	22.1	26.0	30.4
	4 Mucho	28.8	18.1	21.9	22.3
	5 Muchísimo	26.5	20.8	38.5	17.9

Aún más preocupante es el hecho de que el 28% de los alumnos atribuya la corresponsabilidad de la violencia de género a la chica que no se separa de una pareja que la maltrata, y otro 24% no está seguro de su responsabilidad. En este caso, hay diferencias significativas por género: el 22% de las chicas y el 35% de los chicos creen que la culpa es compartida.

Percepción GRIPV

Entre las distintas expresiones de GRIPV presentadas (véase la Tabla 3 para más detalles), las prácticas de control de la pareja que se realizan cara a cara son las más percibidas (media 2,18). De hecho, el 24% del estudiantado considera que estas prácticas ocurren a veces o a menudo.

Las demás formas de violencia fueron menos percibidas (violencia sexual y física con una media de 1,70 y violencia digital de 1,56). Cabe destacar que el 58% del estudiantado

considera que nunca se ha producido violencia sexual entre una pareja de su entorno y el 60% declara lo mismo en relación con la violencia física. Sin embargo, existen diferencias estadísticamente significativas, mostradas en el Gráfico 4, por géneros y ciudades para todas las expresiones de GRIPV excepto la física cuya diferencia no es significativa por género.

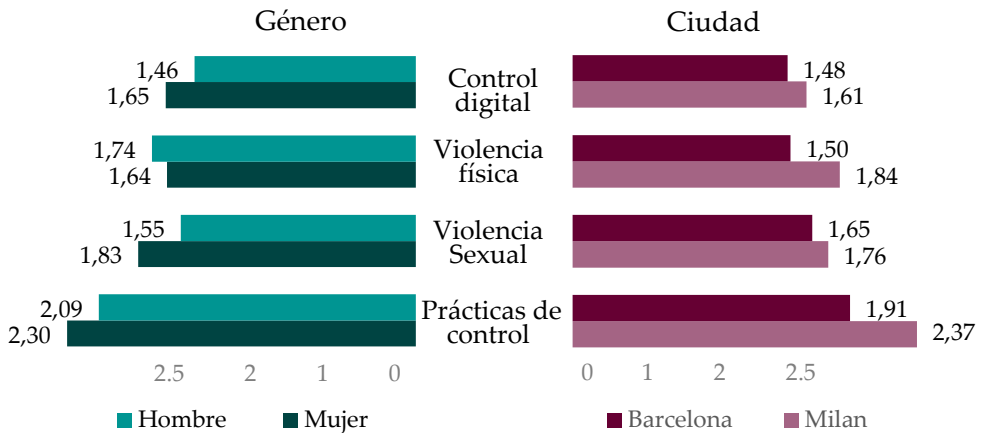


Figura 3. Percepción de diferentes expresiones de GRV por ciudad y género (medias)

Examinando los datos más de cerca, encontramos que alrededor del 80% del estudiantado de Barcelona (y el 75% de los chicos) afirman que nunca perciben control o violencia cara a cara por parte de sus parejas, mientras que en Milán el porcentaje es del 65% (casi el mismo porcentaje para las chicas, 67%).

Entrando más en detalle, vemos que tener que "cambiarse de ropa a petición de la pareja" no se considera muy habitual, ya que el 72% del estudiantado afirma que (casi) nunca ocurre y el 11% que ocurre con frecuencia.

En cuanto a la práctica de "abstenerse de hacer planes o de ver a amigos para complacer a la pareja", el 24% la considera (muy) habitual. Por otro lado, el 48% afirma no percibir (casi) nunca este comportamiento.

El control digital más percibido está relacionado con las actividades en las redes sociales y con "enfadarse cuando no siempre se recibe una respuesta digital inmediata de la pareja". Esto ocurre (muy) a menudo, según alrededor del 24% de los encuestados. Un porcentaje menor pero aún elevado de estudiantes, el 16%, considera que el uso del móvil para controlar e interferir en otras relaciones en los medios sociales también es (muy) frecuente en las relaciones afectivo-sexuales.

Además, la mayor percepción de la violencia sexual entre las chicas (media de 1,83) que entre los chicos (media de 1,55) es estadísticamente significativa. Cabe destacar que el 11% de los chicos de Milán declaran percibir violencia física (muy) a menudo, mientras que sólo lo hace el 9% de las chicas de la misma ciudad. Para esta violencia no hay diferencia de género para las percepciones en los alumnos de Barcelona. Existe una

mayor diferencia entre los alumnos de Milán (18%) y las alumnas (12%), que consideran que este tipo de violencia ocurre a veces (frente al 9% en Barcelona para ambos géneros).

Autoimplicación

Observando los resultados de los ítems mostrados en la tabla 4 podemos ver que la mayoría del estudiantado, el 80%, afirma no haber realizado nunca prácticas de control hacia su pareja. Los chicos de Barcelona son los más seguros de ello (94%, mientras que en Milán son el 73%). En Milán, alrededor del 26% de chicos y chicas reconocen haber ejercido ese control al menos en alguna ocasión, pero sólo el 16% de las alumnas de Barcelona dan la misma respuesta y el 6% de los chicos. Las diferencias por género y ciudad son significativas para este ítem.

Tabla 7

Autopercepción de la participación en GRIPV por ciudad y género (%)

			Mujer	Hombre	Milán	Barcelona
Control perpetración**	1	Sí	77,7	81,5	74,2	89,1
	2	A veces	16,5	13,9	19,4	7,8
	3	No	5,8	4,6	6,4	3,2
Observa la GRIPV de forma pasiva	1	Sí	64,7	63	62,8	64
	2	A veces	23,8	21,2	22,7	22,7
	3	No	11,6	15,8	14,5	14,5
Defiende a quienes reciben GRIPV**	1	Sí	57,8	41,6	51,6	44,5
	2	A veces	23,0	21,8	23,5	21,8
	3	No	19,2	36,5	24,9	33,8

**Correlaciones por género. **Correlaciones por ciudad. Resultados significativos al nivel del 5% ($p < 0,05$)*

Otro resultado interesante, aunque estadísticamente no significativo tanto por ciudad como por género, es que el 63% de los alumnos afirma que nunca interviene cuando se produce violencia de género en su entorno, y sólo el 14% afirma que siempre interviene. Este porcentaje aumenta entre las chicas, que afirman en ambas ciudades no intervenir nunca (en torno al 65%). Los chicos muestran un patrón de respuestas diferente, pues mientras en Milán el 17% declara que siempre interviene, en Barcelona sólo el 12% hace esta afirmación. Aun así, el 28% de los encuestados afirma apoyar siempre a otros estudiantes que no han sido bien tratados por sus parejas, y otro 23% afirma hacerlo al menos algunas veces. En este caso, las diferencias son significativas tanto por ciudad como por género ($p=0,000$).

Conclusiones: Cerrar el círculo

Nuestros resultados muestran que, en general, el estudiantado es consciente del problema de la GRV y son capaces de identificar comportamientos inadecuados incluso en una historia determinada. Esto se debe probablemente a las recientes mejoras en las respuestas internacionales a la GRV (Lombardo et al., 2021), las medidas de prevención adoptadas en las últimas décadas (Vives-Cases et al., 2021) y la popularización online de los discursos feministas (Banet-Weiser, 2018). Estos cambios se reflejan en el hecho de que dos quintas partes de nuestro estudiantado se siente cómodo identificándose como feministas, mientras que tres cuartas partes se niegan a identificarse de alguna manera como machistas. El activismo feminista también ha desempeñado un papel esencial en la mejora de la comprensión de la GRIPV (Chironi & Portos, 2021), como demuestra el hecho de que las personas jóvenes que han participado en dichas campañas son más conscientes del problema.

Sin embargo, aunque la GRIPV es un problema grave entre las personas adolescentes italianos y españoles (Ministerio de Igualdad, 2019; ISTAT, 2018; Palmén et al., 2016), la percepción que tienen de ella en sus propios entornos no es especialmente alta. En consonancia con estos resultados, nuestro análisis muestra que el reconocimiento del estudiantado del problema no está correlacionado con la capacidad de percibir la GRIPV en su contexto.

Además, en general, nuestros no parecen tener una comprensión profunda de cómo intervienen las dinámicas de género en el proceso. En un contexto posfeminista neoliberal, la ilusión de la igualdad alcanzada oculta cómo la cultura y las estructuras cis-heteropatriarcales operan en la reproducción y el mantenimiento de este tipo de violencia (Gil, 2016; McRobbie, 2007). Esto se ha detectado en las entrevistas que mantuvimos con las personas encargadas de las formaciones del proyecto Cut All Ties y también puede ser un claro impedimento para involucrar al estudiantado con problemas de GRIPV porque las actitudes antifeministas pueden complicar las sesiones (Biglia & Barrio, 2022).

Otro resultado alarmante es que casi un tercio del estudiantado consideran a las chicas corresponsables de la violencia de género si no pusieron fin a una relación violenta. Esto no es sorprendente, de hecho, la influencia de la cultura machista en la culpabilización de las víctimas está bien documentada (Baldry et al., 2021). También es especialmente digno de mención si se tiene en cuenta que casi la mitad de las personas que han participado participantes en la encuesta sugieren que no era apropiado que la protagonista de la historia presentada pusiera fin a la relación de control. Parece que todavía existe la creencia generalizada de que, independientemente de la reacción ante una GRIPV, ella tiene la culpa.

Por otra parte, nuestros resultados muestran que la reciente atención social prestada en los países del sur de Europa al problema de la violencia sexual ha logrado hacer comprender a las personas jóvenes que algunas actitudes son inaceptables, pero no ha creado una capacidad de reconocimiento clara de la naturaleza generalizada de los problemas entre las parejas jóvenes.

Aunque las personas jóvenes encuestadas no muestran un gran reconocimiento de las diferencias entre la violencia cara a cara y la violencia digital en sus relaciones,

parecen percibir menos esta última violencia en su propio entorno. Nuestro segundo objetivo era comparar el conocimiento y la percepción de la violencia de género en dos contextos similares, aunque diferentes. Los resultados relativos al reconocimiento de la GRIPV son coherentes con la evidencia de que los derechos de género están más reconocidos formalmente en España, donde también hay una importante implementación de campañas de prevención y formación en este ámbito (Gracia et al., 2020). El hecho de que un número mucho mayor de estudiantes en Milán considere inevitable la GRV también pone de manifiesto una conclusión similar.

Del mismo modo, la detección de GRIPV es menos frecuente en Barcelona. No está claro, sin embargo, si esto es imputable únicamente a una diferencia fundamental, o si un efecto de "corrección política" (o deseabilidad social) ha interferido en este resultado. Por ejemplo, un tercio del alumnado de Barcelona prefirieron no responder cuando se les preguntó directamente si se sentían machistas, mientras que el alumnado de Milán parece tener mucho menos reparo en declararse así. Del mismo modo, la mayoría (casi todos) los chicos de Barcelona niegan haber intentado alguna vez controlar a su pareja, mientras que más de una cuarta parte de los chicos de Milán y las chicas de ambos países reconocen haberlo hecho. No podemos resolver aquí esta duda, pero estaríamos dispuestas a seguir investigando sobre el asunto.

Lo que muestran claramente nuestros resultados es que los programas internacionales de formación en GRIPV para personas adolescentes deben adaptarse cuidadosamente a cada contexto específico y no pueden reproducirse de manera uniforme. También debe tenerse muy en cuenta el hecho de que la asistencia previa a la formación no tiene un efecto positivo directo sobre el reconocimiento ni sobre la capacidad de percibir la GRIPV (Biglia et al., 2022).

Nuestros datos muestran que el impacto cultural general sobre la comprensión de la violencia no es tan fuerte como el producido por la autoadscripción de género. Esto es coherente con las brechas de género detectadas en la literatura (Gracia et al., 2020). En general, las chicas siguen siendo más propensas a entender qué elementos constituyen la GRIPV; más conscientes del aspecto de género de la IPV; tienden a culpar menos a las "víctimas" de la GRPIV que sus homólogos masculinos y, por último, perciben con mayor frecuencia su presencia en sus entornos. No obstante, observamos una diferencia significativa en la percepción de la violencia en el entorno entre el estudiantado de ambas ciudades. Esto puede indicar que en Milán existe un mayor nivel de GRIPV, interpretación consonante con los resultados de Gracia et al. (2020) pero no tanto con Palmén et al. (2016). También podría indicar que en Barcelona existe una falsa percepción de seguridad de género creada por una actitud más políticamente correcta. Es posible que se necesiten estudios comparativos más específicos para abordar esta incertidumbre.

De nuevo, confirmamos que las chicas están más dispuestas a intervenir en un caso de violencia de género (Gracia et al., 2020). Coincidimos con Rollero et al. (2021, p. 12) en que esta diferencia se deriva de "las actitudes de rol de género que conforman la comprensión de la violencia por parte de hombres y mujeres". Esto implica que chicos y chicas tienen necesidades formativas diferentes.

Para cerrar temporalmente el círculo, terminaremos resumiendo algunas de las posibles vías de investigación futura. En primer lugar, se necesitan más diagnósticos

internacionales comparativos, que influirán directamente en el diseño y la aplicación de planes de formación e intervención más precisos. En este sentido, será sumamente importante superar los efectos de lo políticamente correcto y mejorar la profundidad de la comprensión del problema para introducir relatos más reactivos que requieran un reconocimiento más claro de la GRIPV para ser comprendidos. Del mismo modo, la formación debería estar mucho menos basada en nociones o conceptos y centrar más en experiencias (Jiménez, 2022). También debería prestarse mayor atención a lo que consideramos la experiencia mixta o híbrida de la GRIPV, en lugar de centrar las formaciones únicamente en la prevención de las GRIPV digitales cuando se trabaja con población adolescente. Por último, pero no por ello menos importante, consideramos que en la lucha contra la GRIPV, la sociedad avanza a dos velocidades diferentes, y la formación de personas socializadas como varones debe ser cuidadosamente repensada/reimaginada para abordar la complejidad de las prácticas actuales, la cual no parecer estar siendo atendida adecuadamente.

Financiación

Esta publicación se ha realizado con el apoyo financiero de la Unión Europea. Los datos recogidos forman parte del proyecto Cut All Ties cofinanciado por el Programa de Derechos, Igualdad y Ciudadanía de la Unión Europea (REC 2014-2020-101005305/CUTALLTIES/REC-AG-2020). Las autoras de este artículo fueron contratadas por ABD a través de un acuerdo de prestación de servicios como Evaluadoras de Impacto del proyecto piloto Cut All Ties. El contenido del artículo es responsabilidad exclusiva de las autoras y no refleja necesariamente las opiniones de la Unión Europea.

Agradecimientos

Queremos dar las gracias a cuatro expertas en metodología y violencia de género: Triny Donoso (Universidad de Barcelona), Pilar Folgueiras (Universidad de Barcelona), María Rodó-Zarate (Universidad Pompeu Fabra) y María Concepción Torres Sabaté (Universidad Rovira y Virgili) por sus valiosas aportaciones metodológicas y la revisión desde una perspectiva feminista del cuestionario. También queremos agradecer a las cinco estudiantes que comentaron la primera versión de la encuesta. También agradecemos a María López y Elena García Jiménez, ambas de la Universidad Rovira y Virgili, sus sugerencias durante el proceso de análisis; a al estudiantado del Liceo de Arte Caravaggio, Schiaparelli-Gramsci e IPSAR Vespucci de Milán y Maria Espinalt, L'Alzina y Poeta Maragall de Barcelona que participaron en el proyecto, y, por último, pero no por ello menos importante, a Lara Rot Pla y Mireia Munté Martín de ADB por la coordinación del proyecto y el seguimiento de la evaluación.

Declaración de aprobación ética

El Comité de Ética de la Intervención Social de la ABD sigue la normativa nacional y comunitaria Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de

Carácter Personal (LODP), en España alineada con el Reglamento (UE) 2016/679, garantizar la ética de los proyectos. El Comité Ético de Intervención Social de ADB, acreditado como Espacio de Reflexión Ética (ERESS) por el Comité de Ética de los Servicios Sociales de Cataluña, supervisó la aprobación ética (ISO-9001).

Referencias

- ADB & ACRA (2021). *Best practices report*. Unpublished report. <https://cutallties.org/results-esp>
- ADB, ACRA, & Citibeats (2021) *Informe de análisis de texto de IA*. Unpublished report. https://cutallties.org/wp-content/uploads/2021/09/CAST_Cut-All-Ties-analytics-Report.pdf
- Agud, I., Namar, A., Gavaldá, X., Caravaca, A., Llos, B., & Quilarbert, E. (2021). *La Coeducació a Catalunya. Pràctiques de referència i reptes*. Plataforma Unitària contra les Violències de Gènere. https://www.violenciadegenere.org/sites/default/files/2022/1%20coeducacio_catalunya_a_final_baixa.pdf
- Allred, P., & Biglia, B. (2015). Gender-related violence and young people: an overview of Italian, Irish, Spanish, UK and EU legislation. *Children & Society*, 29(6), 662-675. <https://doi.org/10.1111/chso.12141>
- Allred, P., & Miriam, D. (coord) (2014). *Gap Work Project report. Training for Youth Practitioners on Tackling Gender-Related Violence*. Brunel University London Press. <http://bura.brunel.ac.uk/handle/2438/10299>
- Baldry, A. C., Pacilli, M. G., & Pagliaro, S. (2015). She's Not a Person. She's Just a Woman! Infra-Humanization and Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(9), 1567-1582. <https://doi.org/10.1177/0886260514540801>
- Barrio, C. (2022). *The trap algorithm: between distinctions and appropriations of digital taste*. [Doctoral Dissertation]. University Complutense of Madrid, Spain. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=322027>
- Biglia, B. (2020). Feminismo (s): hibridaciones frente a diferencialismos (Feminism (s): hybridation versus differentialisms). *Oñati Socio-Legal Series*, 10(1S), 135S-159S. <https://doi.org/10.35295/osls.iisl/0000-0000-0000-1115>
- Biglia, B., & Barrio, C. (2022). *Evaluation Design & Implementation Cut All Ties*. Zenodo <https://doi.org/10.5281/zenodo.8161083>
- Biglia, B., & Barrio, C. (2023). *Questionnaire GBV - Cut All Ties Project*. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8176909>
- Biglia, B., Luxán M. S., & Jiménez E. P. (2022). Evaluación feminista de formaciones en violencias de género: una propuesta situada. *Política y Sociedad*, 59(1), e75990. <https://doi.org/10.5209/poso.75990>
- Banet-Weiser, S. (2018). *Empowered: Popular feminism and popular misogyny*. Duke University Press.
- Banet-Weiser, S., Gill, R., & Rottenberg, C. (2020). Postfeminism, popular feminism and neoliberal feminism? Sarah Banet-Weiser, Rosalind Gill and Catherine Rottenberg in conversation. *Feminist Theory*, 21(1), 3-24. <https://doi.org/10.1177/1464700119842555>
- Bonet, J. M. (2021). Los antifeminismos como contramovimiento: una revisión

- bibliográfica de las principales perspectivas teóricas y de los debates actuales. *Teknokultura*, 18(1), 61-71. <https://doi.org/10.5209/tekn.71303>
- Bonet, J. M., & Biglia, B. (2017). DIY: Towards feminist methodological practices in social Research. *Annual Review of Critical Psychology*, 2017, 13, 1-16. <http://hdl.handle.net/20.500.11797/imarina5131110>
- Bonet-Martí, J., Biglia, B., & Cagliero, S. (2023). De la movilización antiabortista a Vox La incorporación del antifeminismo en la agenda política de la derecha populista español. 2023, vol. 49, num. 1, p. 1-17. <https://doi.org/https://doi.org/10.15448/1980-864X.2023.1.44030>
- Bowen, E., Holdsworth, E., Leen, E., Sorbring, E., Helsing, B., Jaans, S., & Awouters, V. (2013). Northern European Adolescent Attitudes Toward Dating Violence. *Violence and Victims*, 28(4), 619-634. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-12-0009>
- Calderón Gómez, D., Kuric Kardelis, S., & Sanmartín Ortí, A. (2021). Barómetro Juventud y Género 2021. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD). <https://doi.org/10.5281/ZENODO.5205628>
- Casado, C. M. (2021). The shadow pandemic. Women victims of gender-based violence confined to a double threat at Covid-19. *Historia y Comunicación Social*, 26, 107-119. <https://dx.doi.org/10.5209/hics.74246>
- Cava, M.-J., Castillo, I., Buelga, S., & Tomás, I. (2022). Relationships Among Romantic Myths, Tolerant Attitudes Toward Abuse, and Teen Dating Violence Victimization. *Youth & Society*, 55(8), 1542-1567. <https://doi.org/10.1177/0044118X221119235>
- Chironi, D. (2019). Generations in the Feminist and LGBT Movements in Italy: The Case of Non Una Di Meno. *American Behavioral Scientist*, 63(10), 1469-1496. <https://doi.org.sabidi.urv.cat/10.1177/0002764219831745>
- Chironi, D., & Portos, M. (2021). 'Together we stand': coalition-building in the Italian and Spanish feminist movements in times of crisis. *European Journal of Politics and Gender*, 4(2), 291-309. <https://doi.org/10.1332/251510821X16135837027525>
- Covato, C., & Borruso, F. (2020). Differenze di genere, politiche europee e realta' del sistema scolastico italiano. In M. González-Delgado, M. Ferraz-Lorenzo, C. Machado-Trujillo (Eds). *Transferencia, transnacionalización y transformación de las políticas educativas* (pp. 1945-2018), FahrenHouse. <https://www.fahrenheit.com/omp/index.php/fh/catalog/book/43>
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez Arias, R., Martín Babarro, J., & Falcón, L. (2020). *La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia en España*. Ministerio de Igualdad. https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/investigaciones/2021/pdfs/Estudio_ViolenciaEnAdolescencia.pdf
- European Parliament. (2018). *Cyber violence and hate speech online against women*. Publications Office. <https://data.europa.eu/doi/10.2861/738618>
- European Union Agency for Fundamental Rights. (2020). *Fundamental rights report 2020*. Publications Office of the European Union. <https://fra.europa.eu/en/publication/2020/fundamental-rights-report-2020>
- FRA (2014). *Violence against women: an EU-wide survey*. Unpublished report. https://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/fra-2014-vaw-survey-main-

results-apr14_en.pdf

- Flood, M., Dragiewicz, M., & Pease, B. (2021). Resistance and backlash to gender equality. *Australian Journal of Social Issues*, 56(3), 393-408. <https://doi.org/10.1002/ajs4.137>
- Fox, N. J., & Alldred, P. (2022). New Materialism, Micropolitics and the Everyday Production of Gender-Related Violence. *Social Science*, 11(9), 380. <https://doi.org/10.3390/socsci11090380>
- Gascón-Cuenca, A. (2019). The crisis of the welfare state and the worsening of access to justice: The role of the university and of the clinical legal movement in Spain and Italy. In C. Blengino & A. Gascón-Cuenca (Eds) *Epistemic Communities at the Boundaries of Law* (pp.43-63). Ledizioni.
- Gracia, E., Lila, M., & Santirso, F. A. (2020). Attitudes toward intimate partner violence against women in the European Union: A systematic review. *European Psychologist*, 25(2), 104-121. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000392>
- García E, Rodríguez C. M., & Lila, M. (2015) Preliminary evaluation of an analog procedure to assess acceptability of intimate partner violence against women: the Partner Violence Acceptability Movie Task. *Frontiers in Psychology*, 6, 1567. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01567>
- Gill, R. (2016). Post-postfeminism?: New feminist visibilities in postfeminist times. *Feminist Media Studies*, 16(4), 610-630. <https://doi.org/10.1080/14680777.2016.1193293>
- Grint, K., & Gill, R. (2013). *The gender-technology relation: Contemporary theory and research*. Routledge.
- ISTAT (2014) *Chi Sono le donne vittime di violenza*. Istituto Nazionale Di Statistica. Unpublished report. <https://www.istat.it/it/violenza-sulle-donne/il-fenomeno/violenza-dentro-e-fuori-la-famiglia/chi-sono-le-vittime>
- ISTAT (2018). *Opinioni su ruoli di genere e su violenza contro le donne*. Nazionale Di Statistica. Unpublished report. <http://dati.istat.it/Index.aspx?QueryId=49997>
- Ivert, A. K., Merlo, J., & Gracia, E. (2018). Country of residence, gender equality and victim blaming attitudes about partner violence: a multilevel analysis in EU. *European Journal of Public Health*, 28(3), 559-564. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckx138>
- Jiménez, E. (2022). *Des de les arrels proposades situades per abordar les violències de gènere amb processos formatius* [Dissertation, University of Rovira and Virgili]. <http://hdl.handle.net/20.500.11797/TDX3940>
- Krahé, B., Berger, A., Vanwesenbeeck, I., Bianchi, G., Chliaoutakis, J., Fernández-Fuertes, A. A., ... & Zygadło, A. (2015). Prevalence and correlates of young people's sexual aggression perpetration and victimisation in 10 European countries. *Culture, health & sexuality*, 17(6), 682-699. <https://doi.org/10.1080/13691058.2014.989265>
- Lavizzari, A., & Portos, M. (2021). Disclosing Inequalities: Gender and Patterns of Political Participation Among the Italian Youth. In M. Giugni & M. Grasso (eds) *Youth and Politics in Times of Increasing Inequalities* (pp. 83-105). Palgrave Macmillan.
- Lombardo, E., Kantola, J., & Rubio-Marin, R. (2021). De-Democratization and opposition to gender equality politics in Europe. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 28(3), 521-531. <https://doi.org/10.1093/sp/jxab030>
- McRobbie, A. (2007). Post-feminism and popular culture. *Feminist Media Studies*, 4(3), 255-

264. <https://doi.org/10.1080/1468077042000309937>
- Ministry of Equality (2019). *Macro survey. Violence against women 2019*. Spanish Government. <https://violenciagenero.igualdad.gob.es/en/violenciaEnCifras/macroencuesta2015/Macroencuesta2019/home.htm>
- Mittal, S., & Singh, T. (2020). Gender-based violence during COVID-19 pandemic: a mini-review. *Frontiers in global women's health*, 4, 1-7. <https://doi.org/10.3389/fgwh.2020.00004>
- Moreira, D. N., & da Costa, M. P. (2020). The impact of the Covid-19 pandemic in the precipitation of intimate partner violence. *International journal of law and psychiatry*, 71, 101606. <https://doi.org/10.1016/j.ijlp.2020.101606>
- Niolon, P., Kearns, M., Dills, J., Rambo, K., Irving, S., Armstead, T., & Gilbert, L. (2017). *Preventing Intimate Partner Violence Across the Lifespan: A Technical Package of Programs, Policies, and Practices*. National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention. <https://stacks.cdc.gov/view/cdc/45820>
- Palmén, R., Francoli, N., Genova, A., Goskel, A., Sales, L., Sansonetti, S., Tozlu, Ç., Güngör, D., & Öztürk, A. (2016). *WAVE: Violence Against Women Comparative Report: Italy, Spain and Turkey*. <https://notus-asr.org/wp-content/uploads/2016/05/WAVECRFinal.pdf>
- Pérez, G., Bartroli, M., Pasarín, M. I., Artazcoz, L., & Juárez, O. (2022). Estrategia de promoción de relaciones equitativas y saludables en centros educativos de Barcelona. *Gaceta Sanitaria*, 37, 102286. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.102286>
- Rollero, C., Bergagna, E., & Tartaglia, S. (2021). What is Violence? The Role of Sexism and Social Dominance Orientation in Recognizing Violence Against Women. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(21-22), 11349-11366. <https://doi.org/10.1177/0886260519888525>
- Rubio-Martín, M., & Gordo, A. (2021). La perspectiva tecnosocial feminista como antídoto para la misoginia online. *Revista Española de Sociología*, 30(3), a64. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.64>
- San Martín, C. M. (2022). Creencias y mitos sobre las mujeres que sufren violencia de género: Interpretaciones de un grupo de jóvenes adultos a partir de una campaña de sensibilización. *International Humanities Review*, 11(1), 1-8. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4323>
- Storer, H. L. (2017). A Year of Bad Choices: The Postfeminist “Restorying” of Teen Dating Violence in Young Adult Literature. *Affilia*, 32(3), 292-307. <https://doi.org/10.1177/0886109917704935>
- Thompson, L. (2018). “I can be your Tinder nightmare”: Harassment and misogyny in the online sexual marketplace. *Feminism & Psychology*, 28(1), 69-89. <https://doi.org/10.1177/0959353517720226>
- United Nations Inter-Agency on Violence Against Women (2021). *Global, regional and national prevalence estimates for intimate partner violence against women*. World Health Organization. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Vives-Cases, C., Sanz-Barbero, B., Ayala, A., Pérez-Martínez, V., Sánchez-SanSegundo, M., Jaskulska, S., Antunes das Neves, A. S., Forjaz, M. J., Pyżalski, J., Bowes, N., Costa, D., Waszyńska, K., Jankowiak, B., Mocanu, V., & Davó-Blanes, M. C. (2021). Dating Violence Victimization among Adolescents in Europe: Lights4Violence Project. *Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(4), 1414. <https://doi.org/10.3390/ijerph18041414>

Traducido con  DeepL

Fecha de recepción: 15 septiembre, 2023.

Fecha de revisión: 30 octubre, 2023.

Fecha de aceptación: 14 febrero, 2024.